el número de sus vecinos; el camino hasta Coyuca es quebrado, con varias cuestas. Entre otros productos se encuentra el de la cañafístola. Toman agua del rio grande que baja por Coyuca, en el que se encuentran truchas, camarones y perros de agua. El aspecto de aquellos cerros, indica que el reino mineral los ha favorecido, pero aun no se han estudiado. Es triste el estado de ese pueblo, que apénas se comunica con los otros y por consiguiente sus habitantes viven en la mayor ignorancia; están como aislados en la estacion de lluvias, por los rios y arroyos que hay que pasar.

La hacienda de la Providencia es célebre por haber pertenecido al General D. Juan Alvarez; tiene anexo el rancho de Jaltianguis, y por el Norte, á distancia de dos leguas, se encuentra el cerro nombrado «de La Brea,» que por su elevacion sirve tambien de punto conocido para las recaladas de los buques sobre la costa. De ese cerro brotan tres arroyos en distintas direcciones, el de los Juiles, el Potrerillo y el de la Brea, en sus márgenes tiene ocotes, encinos y tepehuajes. Esa hacienda dista catorce leguas de Acapulco y se encuentran en el tránsito la cuadrilla de los Órganos y el pueblo de Texca. Este dista cuatro leguas de Tixtlancingo, está situado en una altura, goza de temperamento fresco y sano, abunda en buenos pastos y agua para la cria de ganados, el terreno es de color rojizo y tiene porcion de vetas. En la Providencia, hay unos cerros con metales de fierro, que pueden producir de cincuenta á sesenta por ciento.

Municipalidad de San Márcos.—En la hacienda de San Márcos se estableció la cabecera de la municipalidad, con Ayuntamiento que se compuso de tres alcaldes, dos síndicos, un secretario y el tesorero municipal. Al curato de Cacahuatepec está sujeta la administracion espiritual. San Márcos se halla situado al Oriente del puerto de Acapulco, del que dista poco mas de veinte leguas; ocupa la poblacion hermosa llanura y disfruta las aguas de un rio que corre de Norte á Sur y cuyo orígen está en el cerro de Santa Elena hasta desembocar en el mar, á distancia de siete leguas. En la estacion de lluvias se le agregan los arroyos del Ciruelar y otros; aquel rio es pedregoso y tiene un salto pequeño llamado de Barranquillas; en los límites de la llanura se ven los cerros de bastante elevacion, nombrados del Zopilote y Moctezuma, el Encinal y las Piedras Pintadas, en los primeros de los cuales se encuentran buenas maderas de cedro y caoba, en el otro hay encinos y en el último es escasa la vegetacion y abundan las piedras calizas. Las tierras de labor son montuosas y se emplean principalmente en el cultivo del maíz. La cria de ganado vacuno se logra bien, antiguamente habia la de mulas y caballos. En esa hacienda de San Márcos se fortificó en Marzo de 1813, el valiente capitan Montero, que disponia de veintiocho fusiles y dos cañoncitos, con los cuales resistió por tres dias y cuatro noches el ataque de mil realistas con tres cañones; acosado por la sed y el hambre, con solo cuatro cartuchos por plaza, salió arrollando al enemigo.

Posee San Márcos una laguna, casi de dos leguas de extension, y cada año se

le abre un canal para que desagüe en el mar; críanse en ella el róbalo, moharra, cabezuda, pargo y otros peces de que anualmente conducen muchas cargas para el Interior de la República. Al Sur tiene unas salinas que en otro tiempo fueron muy abundantes, pero que han decaido por el abandono, por la falta de interés y por la circunstancia de que el agua de la laguna no sube lo bastante para bañar las tierras salitrosas. La elaboracion de la sal se verifica desde épocas remotas poniendo la salmuera en los recipientes á la accion del sol; el producto, por su buena clase, ha tenido aprecio en los mercados, estimándose la zafra que dura tres meses, en más de mil cargas de doce arrobas, lo cual forma la principal riqueza de la comarca.

Puede considerarse San Márcos la entrada ó puerta de la Costa Chica, teniendo que pasar por allí los negociantes que del Interior hacen el tráfico; dividen los arrieros el tramo en tres jornadas para tomar el camino llamado real. Todos sus caminos, comprendiendo el de Acapulco, son de herradura, los vecinos los componen anualmente por medio de faginas. Los pueblos principales que forman la municipalidad, son: el Potrero, Tecoanapa, Santa María de la Palma, Dos Arroyos, Egido Nuevo y Cacahuatepec, estando á seis leguas el pueblo mas cercano; conducen á esos puntos caminos quebrados, con agua y pastos suficientes; comprende además diez y seis cuadrillas ó rancherías. La mayor parte de los habitantes de esa comarca son de orígen africano, muy afectos á las carreras de caballos, lides de gallos y al baile; viven en la mas completa ignorancia y no tienen aptitud para el desempeño de los cargos municipales.

La cuadrilla del Potrero tiene abundantes pastos y buenos montes y se extienden sus terrenos hasta el rio de Nespa, línea divisoria con el distrito de Ayutla; son magníficas las márgenes de ese rio y de admirable fertilidad. El pueblo de Tecoanapa—*rio del tigre*—situado en medio de tres cerros y en terreno desigual, está habitado por descendientes de aztecas; pero el idioma está muy adulterado por el roce que tienen con los que hablan otros idiomas; el orígen de ese pueblo alcanza remota antigüedad; sus habitantes ocuparon ántes el punto llamado Xocutla y á consecuencia de los estragos que esperimentaron en una peste, se trasladaron á Huizapala, la Brea y Ayutla; pero continuando la calamidad, fueron á radicarse en donde hoy se hallan. Segun se refiere, el pueblo fué declarado tal en... 1703, fecha que tiene la campana del templo, colocada en celebridad del suceso.

Ejercítanse los vecinos, cuyo carácter es belicoso y atrevido, en la siembra del maíz, arroz y en la cria de ganado, producciones consumidas en su mayor parte en Acapulco y en los diversos puertos hasta la Baja California, y el arroz es muy solicitado en Tixtla, Chilpancingo y Chilapa. Tecoanapa daba una compañía de milicianos en tiempo del gobierno colonial, para el batallon del Sur, el cual fué destruido en la accion que dió el General Armijo en las cruces de Tlapa. Los varones se dedican desde jóvenes á la caza de venados, y hacen regular comercio con las pieles. Frente al pueblo está el cerro de Tecuantepec, en cuya cima se encuentran las ruinas de una extensa muralla regularmente trazada, y construidos

unos estanques de agua que corresponden al carácter de toda obra considerada anterior á la conquista. Al pié del cerro hay una veta metalífera, que pasando por la iglesia llega hasta la plaza.

Reúnense los vecinos de Tecoanapa los sábados y domingos, para imponerse de las disposiciones superiores recibidas en la semana, y tambien se reunen el dia de Nuestra Señora del Rosario y el de San Juan su patrono, pues lo demás del tiempo lo pasan en las cuadrillas en que forman sus siembras de maíz y arroz. En su calidad de pueblo indígena, es uno de los mas ilustrados del distrito y el que hace mayor consumo de efectos para vestirse; las autoridades han cuidado de conservar su escuela de primeras letras hasta donde les ha sido posible. Las casas están techadas con zacate y la iglesia con teja; hay casa consistorial, curato y cárcel; administran justicia dos jueces de paz. Cerca de la poblacion pasa un arroyo en cuyas márgenes se cultiva el arroz, y vá á desembocar al Pacífico; en la estacion de la seca recogen camaron y pescados pequeños. En unas pilas naturales, de piedra azul, curten pieles.

El Coquillo ó Santa María de la Palma, es lugar de tránsito entre la costa chica y los distritos del interior; encuéntrase allí un gran palmar de coquito de aceite, del que internan grandes porciones. Dos Arroyos, que perteneció á la cofradía del Santísimo de Chilpancingo y pasó á propiedad particular en virtud de la ley de desamortizacion, dista de Acapulco doce leguas de mal camino por las rancherías del Egido, la Sabanilla y San Márcos. El Egido Nuevo tiene casas y la iglesia de zacate colocadas en desórden sobre diferentes lomas pequeñas, sus habitantes se emplean en las ocupaciones generales de aquella region.

Un pueblo de regular poblacion es el de Cacahuatepec, de indígenas, situado en la orilla oriental del rio Papagayo; es curato secular y la administracion de justicia está encomendada á dos jueces. El pueblo, anterior á la conquista, es corto; pero se consideran pertenecientes á él los habitantes de muchas cuadrillas próximas, siendo de notar que jamás se han mezclado allí otras familias que las de su propio orígen. La iglesia y casa cural están techadas con teja; pero las demás solamente con zacate; el terreno en que está situado el pueblo es desigual, circundado de cerros con maderas corrientes. Antiguamente ocupó un lugar en la orilla opuesta del rio y por órden de un gobernador de Acapulco fué trasladado al sitio en que ahora se halla, con objeto de establecer una canoa para el paso del rio en la estacion lluviosa, gozando el pueblo el producto de las cuotas cobradas á los pasajeros. El pueblo posee dos manantiales de agua termal, á los que concurren á bañarse los reumáticos y otros enfermos.

Esos indígenas se adhirieron á la Independencia y se batieron bajo las órdenes de los patriotas Avila, Montero y del alcalde José Antonio, en 1810; aunque fueron derrotados por las tropas realistas que mandaba el jefe apellidado Cerro, conservaron sus sentimientos patrióticos y recibieron en Marzo de 1813, con grande entusiasmo, al caudillo Morelos; despues se vieron precisados á vivir en los montes hasta 1819, en que volvieron á reunirse en su pueblo.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

PASEO POR LA COSTA GRANDE.

Saliendo de Acapulco y dirigiéndose por el Egido Viejo y el Cazadero, se entra al distrito de Técpam, se pasa la "Boca de Coyuca," formada por el rio de este nombre, ocho leguas al Poniente de Acapulco, la que se mantiene cerrada la mayor parte del año y es muy peligrosa al romperse, tanto por el grueso volúmen del agua que se arroja al mar, como por la rapidez de su corriente; en esa Boca se hace en grande escala la pesca de moharras, pargo y otra multitud de peces y á los lados siembran algodon, maíz y hortaliza. Hasta las diez leguas no se encuentra otra poblacion regular que el "Rancho del Real," que fué propiedad de los Galeanas. Haciendo las jornadas á una hora conveniente, se goza con las hermosas vegas cercanas al mar y la laguna, cubiertas con espesas arboledas y palmares de coquito que jamás se desnudan de su follage, siendo este fruto tan abundante, que si se quisiera explotar el aceite, podria proveerse gran parte de la República para alumbrado, jabon y aun para la cocina. Del retoño ó palmito de ese árbol se extrae leche, miel y es tan grato al paladar, que se come sin que fastidie; ni haga el menor daño á la salud.

El pueblo de Atoyac, famoso en nuestras guerras civiles, principalmente en la de Independencia, está anexo á la jurisdiccion de Técpam y situado á orillas del rio de San Gerónimo, á veinticinco leguas de Acapulco. Allí hubo el año de 1830 sangrienta revolucion, levantándose una noche los indígenas contra los llamados de razon; mataron á balazos á algunos hombres y mugeres y los que se salvaron huyeron para otros puntos y abandonaron sus casas, quedando el pueblo habitado hasta hoy exclusivamente por indígenas que se ocupan en siembras de maíz, algodon, caña de azúcar, tabaco y hortalizas. Hay setenta hombres armados que guardan los fusiles en sus casas y están bajo la direccion de un capitan del mismo pueblo, quedando los que no son soldados al mando de un alcalde conciliador. Pertenecen á la Mitra de Chilapa y ántes dependian de la de Michoacan.

Técpam es la cabecera del partido que antiguamente se llamó de Zacatula; está en la orilla oriental del rio de su nombre y ha sido curato secular que perteneció á la Mitra de Michoacan; allí residen el prefecto, el juez de primera instancia, el recaudador de alcabalas y estaba la plana mayor del batallon guarda-costa de Zacatula, al que el pueblo ministraba dos compañías. Se dá por seguro que el pueblo de Técpam fué fundado por los aztecas á su paso para el país de Anáhuac, el idioma primitivo fué el mexicano; pero lo han corrompido tanto, que ya no se conoce. Hay en Técpam multitud de individuos de raza africana, la mayor parte de los vecinos pertenecen á la clase indígena y otra porcion á la raza blanca; ocúpanse todos en el cultivo del algodon, el maíz y el tabaco, lo mismo que pasa con los ane-